

GRACIAS A LA *LECTIO DIVINA*

La *Lectio divina* es un método de lectura orante personal y comunitario de la Palabra de Dios. Porque es “lectura” buscamos comprender el texto para descubrir el mensaje de Jesús, y porque es “orante” entramos en diálogo con Jesús dejando que su mensaje nos anime y guíe. Un “método” es simplemente un camino gracias al cual llegamos a nuestro destino. □

Si la meta es el encuentro personal y comunitario con Jesucristo vivo, Palabra plena y definitiva del Padre, entonces, el método o camino nos debe ayudar a conseguir esa meta. A esto nos ayuda la *Lectio divina* con sus cuatro pasos o movimientos: lectura, meditación, oración y contemplación. □

Se trata de cuatro actitudes básicas del discípulo que, porque anhela seguir al Señor, se sienta a los pies de su Maestro a escuchar su Palabra (Lc 10,39). Esta disposición de escucha lo lleva a comprender la Palabra (*Lectura*), a interpelar su vida desde ella (*Meditación*), a suplicar fuerza y luz para seguir su camino y a dar gracias por su obra en la Iglesia (*Oración*), y a saborear el misterio del Señor y disponerse a trabajar por el advenimiento del Reino (*Contempla-acción: contemplar para la acción*). □

Recordemos que la *Lectio divina* no es una lectura cualquiera, apresurada, sino lenta y atenta de la Sagrada Escritura. **La Palabra de Dios invita a la conversión**, es un “espejo” que pone al descubierto nuestras incoherencias y disfraces. Se muestra “viva, eficaz y más cortante que una espada de dos filos: penetra hasta la división del alma y del espíritu, hasta lo más profundo del ser y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Heb 4,12).

